

“El Encuentro Intergeneracional, clave para una sociedad mejor”

Antes de comenzar a desarrollar esta conferencia inaugural con motivo de la celebración de esta VI Jornada LideA que va a estar enmarcada en el título “ El Encuentro Intergeneracional, clave para una sociedad mejor”, quiero expresar mi más efusivo agradecimiento a los compañeros-as que más directamente han contribuido en organizar y celebrar este gran evento tan significativo y entrañable para el Foro LideA, en el que se va entregar un ejemplar del documento del decálogo intergeneracional a cada asistente.

Quiero expresar concretamente mi agradecimiento a María Luisa Forníes, experta en relaciones intergeneracionales y presidenta de Acervo intergeneracional, por su magnífico trabajo realizado en redactar de forma definitiva el documento- cuya redacción ha sido impecable y de un alto rigor técnico- y, asimismo por sus gestiones de alto valor para la culminación de la celebración de esta jornada LideA y a Alfredo Bohórquez por su apoyo logístico de secretariado y maquetación del documento (ajustada al formato LideA) y a Elisa Nuez de CAUMAS por sus gestiones realizadas, y a los demás compañeros de nuestro equipo de trabajo que de forma más o menos directa han contribuido también en que este acto se celebre hoy aquí.

La conferencia que voy a pronunciar lleva por título “Las relaciones intergeneracionales desde la visión de la gerontología social”

La gerontología social -en el contexto de lo que yo hoy diré aquí- tiene muchas conexiones con las relaciones intergeneracionales, ya lo evidenciaré a lo largo de mi conferencia.

Recordemos, aunque sea muy someramente, qué se entiende por Gerontología social:

La gerontología social es una parte de la gerontología general (estudio global del envejecimiento) que estudia la influencia de los factores y condiciones socioculturales y ambientales que inciden sobre el envejecimiento y la vejez y, en las consecuencias sociales que trae consigo el envejecimiento, así como -finalmente- las acciones sociales que pueden emprenderse/ aplicarse para mejorar o contrarrestar las consecuencias negativas del envejecimiento y de la vejez.

Algunos autores consideran por extensión, que también se ocupa de los problemas sanitarios, económicos, políticos, del envejecimiento y de las personas mayores.

A todo este respecto, puedo referir- como punto de partida- que un ser humano no es solo un ser psicobiológico individual aislado, sino

también un ser social con un importante componente intergeneracional.

Entendiéndose ese componente intergeneracional, como las relaciones e interacciones que se producen entre las personas de distinta generación (de distintas edades), que viven en un mismo tiempo o etapa de vida.

Se referiría también a las personas de edades diferentes que intercambian experiencias o conocimientos.

Tenemos que partir del hecho de que los seres humanos somos seres sociales por naturaleza, necesitados de establecer vínculos sociales.

El envejecimiento activo- del que tanto se habla- no se puede concebir, pues, sin el componente intergeneracional.

Todas las personas, independientemente de la edad que tengamos, formamos parte de la sociedad (comunidad) y para ser suficientemente maduras debemos percibir ese sentimiento "del nosotros" Ese sentimiento de ser parte integrante, activa, participativa y productiva de la comunidad en la que vivimos.

Pero, para que ese engranaje o estructura interactiva e interinfluyente funcione debe darse unas condiciones o principios, que están muy bien estudiados por los psicólogos y sociólogos

Los psicólogos y sociólogos han evidenciado que para que se den unas buenas relaciones intergeneracionales en la sociedad (comunidad) las personas debemos ser conscientes del gran valor y necesidad que tiene el desarrollar unas buenas relaciones intergeneracionales y en ello debemos tener en cuenta que intervienen estos conceptos:

1º Acervo: conjunto de valores o bienes morales, sociales y culturales que pertenecen a un grupo o colectividad.

Se trata del haber del bien común o de una colectividad de personas.

La palabra acervo, viene del latín *acervus* (cúmulo o depósito de cosas y valores) y abarca, como he dicho, múltiples contenidos y significados.

Existen diversos acervos: el acervo cultural, el acervo genético (transmisión hereditaria, genómica y epigenómica...), el acervo científico, el acervo artístico, el acervo psicológico (un ejemplo: el inconsciente colectivo y los arquetipos de Jung... imágenes y símbolos recurrentes que aparecen bajo diferentes formas en todas las culturas y que tienen una vertiente que se hereda de generación en generación), el acervo espiritual...

Las relaciones intergeneracionales no se pueden entender- pues- sin tener en cuenta este importante concepto del acervo.

2º La generatividad (estudiada por Erik Erikson, psicólogo estadounidense).

Creó la teoría psicosocial por la que analizó las crisis humanas a lo largo del ciclo vital. Etapa de los 45 o 50 años, etapa de reconsideración ¿qué hago, qué cambio o cómo recompongo mi vida?

Esta teoría está muy emparentada con la teoría de la autorrealización (desarrollo personal óptimo a lo largo de la vida) del psicólogo humanista estadounidense Abram Maslow o con aquella otra de Viktor Frankl con su teoría del sentido de búsqueda del sentido de la vida.

La generatividad propiamente de las personas mayores se entiende como la contribución de los mayores al funcionamiento de la vida familiar y comunitaria.

Es la implicación de los mayores en la vida cívica y social, como un compromiso o inclinación voluntaria de hacer algo positivo y beneficioso para la sociedad (comunidad).

Más que acciones concretas se consideran también las actitudes.

Hace referencia también al interés que deberían tener las personas mayores en guiar, conducir y asegurar el bienestar de las siguientes generaciones y, en último término, dejar un legado en cada persona que sobreviva a su muerte "dejar una huella o estela en el mundo o para la posteridad"

3º Otro concepto importante es la solidaridad con otras generaciones (con personas de otras edades)

Se recuerda que el Año 2012 fue declarado Año Europeo de envejecimiento activo y de solidaridad intergeneracional"

La solidaridad entre generaciones- para que funcione plenamente- debe acompañarse de otros valores positivos como el entendimiento, acercamiento, el espíritu de servicio mutuo, el reconocimiento mutuo de los valores de personas de diferentes edades...

4ª Otro concepto es la empatía

Pensar, conocer... como piensa el otro, lo que hace el otro, cómo siente y sufre el otro: en definitiva, verse en el lugar del otro

En esto de la empatía ha habido un gran descubrimiento y es la existencia de unas neuronas especiales ubicadas en el cerebro que se conocen por neuronas espejo.

Con las neuronas espejo podemos ver y sentir a otras personas reflejadas en nosotros mismos.

Algunos autores llaman también las neuronas espejo como neuronas de la empatía o de la resonancia social y de las relaciones interpersonales.

El descubrimiento de las neuronas espejo lo hizo el Prof. Giacomo Rizzolatti de la Universidad de Parma en Italia, que investigó con monos y macacos.

Según los neurofisiólogos dichas neuronas se hallan ubicadas en determinadas zonas del cerebro.

En todo esto de las relaciones humanas e intergeneracionales, y para darle un carácter más formal, recuerdo lo que dijo Adela Cortina Orts, catedrática de Ética y Filosofía de la Universidad de Valencia:

“Una cultura basada en la interdependencia de las generaciones en la comunidad es ya una necesidad para un Estado que pretende desarrollar la democracia, la ciudadanía política y la justicia social”

Finalmente, entro en la parte práctica de mi conferencia, y me pregunto:

¿Qué beneficios pueden obtener las personas mayores de las relaciones intergeneracionales?

- Mejora de la autoestima
- Cambios a mejor del estado de ánimo y aumento de la vitalidad
- Disminución del aislamiento y del sentimiento de soledad
- Aumento de las posibilidades de convivencia y acompañamiento
- Más integración en la vida comunitaria
- Seguir aprendiendo de otras personas, de otras edades
- En suma, ganaría en:

Aumento del afecto recíproco, trasvase o transferencia de información, y ayuda mutua (entre personas de edades diferentes, entre generaciones diferentes).

Para facilitar la consecución de estos objetivos en la sociedad se requieren aplicar unos procedimientos específicos, que entre otros, podrían ser los siguientes:

-Establecer e implementar programas que favorezcan o fomenten las relaciones intergeneracionales, que se extiendan amplia y persistentemente por todo el territorio nacional, y, que al final tengan un gran calado y arraigo en la sociedad, y se mantengan indefinidamente.

-A través de procedimientos formativos, educativos, concienciadores adecuados... crear una cultura nueva- o reforzar la cultura que ya existe- en la ciudadanía (sociedad) que promueva y fomente una visión más favorable, atractiva y positiva sobre las relaciones intergeneracionales.

Para conseguirlo habría que concienciar y motivar a las personas, una por una, procurando sobre todo, que cambien sus actitudes mentales de una manera más positiva y atractiva sobre las relaciones intergeneracionales.

Y, todo ello por supuesto, fomentar al máximo el contacto, la buena comunicación, la asertividad... entre generaciones (entre personas de distintas edades).

Para finalizar esta conferencia, y en el ámbito de la gerontología social y de las relaciones intergeneracionales, en el que la he desarrollado, quiero hacer una reflexión personal que me gustaría compartir- hacerla extensiva- con los asistentes a este acto:

Yo, en el camino de mi vida siempre procuro mirar en 4 direcciones:

1ª Delante, para saber a dónde me dirijo, quienes son mis descendientes (hijos, nietos, biznietos...) y otras personas y seres queridos que nacieron después de mí

Procuro apreciarlas, ayudarlas y transmitirles mis experiencias, enseñanzas, conocimientos...para que les vaya bien en la vida

2ª Detrás, para recordar de dónde vengo, recordando a mis antecesores, predecesores como son mis padres, mis abuelos, bisabuelos, mis maestros, educadores, a mis amigos ... y todas las personas que me precedieron y que me beneficiaron.

Fuera de mi ámbito cercano y familiar, especialmente, me acuerdo de las personas ilustres y eminentes pensadores y creadores del pasado que han aportado algo importante a la humanidad, como científicos, investigadores, descubridores, inventores, maestros espirituales, escritores, filósofos, artistas... y, a los cuales les tenemos que estar eternamente agradecidos por lo que hicieron y consiguieron para todos nosotros.

3ª Debajo, para no pisar a nadie.

Procuro practicar la solidaridad, el entendimiento, el buen trato, el reconocimiento mutuo de la dignidad y de los derechos... entre las distintas generaciones de mi alrededor y de mi tiempo, y evitando la discriminación, marginación... que tanto perjudica los seres humanos. En el caso particular de las personas mayores hay que eliminar a toda costa todos los estereotipos negativos que produce sobre todo el edadismo, que dificultan mucho las buenas relaciones intergeneracionales entre mayores, jóvenes y adultos.

4ª A los lados, para saber quiénes me acompañan a lo largo de mi vida (con especial interés en los momentos de dificultad o de crisis), y en ello, me refiero concretamente al círculo familiar, social y comunitario... en el que me muevo diariamente y que lo constituyen personas de distintas edades y condiciones sociales diferentes; y, ello lo hago para sentir el gran valor, calor y sentimiento de seguridad y protección que proporciona el pertenecer a la comunidad o familia humana, de la que todos formamos parte, independientemente de la edad que tenga cada persona.

Víctor López García

(UDP)

Mayo, 2019